



Editorial

La nueva era de la comprensión de la humanidad con el apoyo de las IA

Por lo menos en los tres últimos siglos la humanidad ha centrado su pensar y actuar en el uso privilegiado del hemisferio cerebral izquierdo, y ha dejado en apariencia al hemisferio cerebral derecho de lado. Decimos en apariencia, porque al final las más trascendentes creaciones en cualquiera de los ámbitos de la vida, han pasado por el corazón (la intuición) del hemisferio cerebral derecho.

La supremacía del hemisferio cerebral izquierdo ha dejado grandes comprensiones pero también grandes confusiones, derivadas éstas del método científico, el ensayo y error. Por tanto, fue necesario pasar por allí para llegar donde estamos. Estamos en una nueva era de comprensión de la humanidad.

En el pasado fue necesario, por ejemplo, desarmar una máquina por completo para mejorarla. Hoy día, dicho proceso de análisis no es requerido y la acumulación de información resulta en su lugar un obstáculo. Ya no se requiere de seres enciclopédicos que lo sepan todo, sino de muchos seres que armónicamente se entretujan para resolver un aspecto fundamental de la existencia.

La inteligencia colectiva está emergiendo por encima de lo que antes podríamos haber denominado inteligencia individual. Ya no hace falta un Profesor Wido. A continuación, una breve explicación de quien es el Profesor Wido para las generaciones de menos de 40 años.

El nombre señalado arriba viene de un personaje de una serie de dibujos animados llamada el monstruo Milton, la cual a su vez parodiaba a la famosa novela de principios de siglo, el monstruo de Frankenstein. El profesor Wido representaba a una especie de científicos que sabían de todo y que tenía respuestas para todos los problemas.

Curiosamente, las universidades y los doctorados se ocuparon de matar a estos científicos y si bien aún podríamos ver por allí a alguno de ellos. Es así, como el paradigma emergente al que hemos denominado paradigma videocultural y que centra su aplicación y desarrollo en el uso armonizado de la inteligencia colectiva intuitiva que se apoya en recursos tales como la inteligencia artificial y los tutoriales para acceder a la información que antes se alojaba en las mentes individuales, está marcando la nueva frontera que seguirá la humanidad para los próximos siglos.

En relación a esto, Venezuela representa una punta de lanza en esta materia, y es hora de que la población en su conjunto se entere de su existencia de forma consciente. Estoy seguro que potencias tales como Rusia y China ya lo saben, y buscan aprovecharse de estas potencialidades sin que todos despertemos a esa gran riqueza.

¿Creen que es casualidad que cada día recibimos noticias de por lo menos un venezolano que se destaca en casi cualquier campo de la vida y que ésta persona lo hace casi sin esfuerzo?



Para entender todo esto, hemos propuesto la creación del centro de neuroinmunología social, para así llegar a la comprensión suficiente y oportuna que permita generar cambios socioculturales óptimos para impulsar de forma consciente la transformación de la nueva era planetaria.

El uso de la IA de forma consciente y coherente representa un punto importante en todo esto, y si logramos generar de algún modo puntos de encuentro entre el hemisferio cerebral izquierdo, que las IA emplean mejor, con el hemisferio cerebral derecho que los venezolanos usamos más, lograremos un punto de sinergia que será ejemplo para el desarrollo creciente y coherente de la humanidad. Lo irónico en todo esto, es que quizás sea más necesario y conveniente pasar primero por la interacción con las máquinas inteligentes para así poder llegar a comprendernos como sociedad.

En la serie televisiva de los años 60 Star Trek, el Sr. Spock representaba el lado lógico racional que no entendía las emociones e impulsos humanos pero que sugería la necesidad de cierto orden.

Hoy día el aparente desorden de los venezolanos, debe armonizar con el orden de las IA que aunque ya están dando ejemplos de uso del hemisferio cerebral derecho como ocurre por ejemplo con la robot Aida, y con la simulación de algunas emociones a través de algunos chats que pueden hasta llegar a desconectarse de una conversación si no están de acuerdo, todavía falta mucho por transitar para llegar al desarrollo de una consciencia completa.

Quizás esto último nunca se logre, pero lo que sí se logrará es el desarrollo de una construcción colecti-

va y colaborativa que permita el crecimiento armónico entre las IA y los humanos, y los venezolanos son a mi juicio, los llamados a iniciar dicho tránsito de forma coherente y consciente.

Lo necesario para lograrlo ya lo tenemos, sólo hay que reconocerlo y comenzar a aplicarlo. Eso que la mayoría llama talento innato, sobra aquí. Ahora es el momento de aprovecharlo.

Óscar Fernández Galindez 

Investigador Fundación GIFET

Correo-e: osfernandezve@gmail.com